

ENTREVISTA A JAMES PETRAS

Boltxe kolektiboa

Comentarios para CX36 Radio Centenario, del sociólogo norteamericano, Prof. James Petras desde Nueva York – Estados Unidos

Baje aquí el audio en mp3: <http://www.mediafire.com/?d57ddo76nv167y7>

Ángeles: Petras, estamos esperando ansiosamente este momento para conversar contigo para escucharte especialmente sobre algunos de los temas centrales. Esto que pasó en Japón sin duda y todas las repercusiones a todo nivel que tiene.

Petras: Empezamos con el tsunami y la inundación en Japón.

Lo primero que debemos reconocer ahora, son los peligros que vienen de utilizar la energía nuclear. Por muchos años especialmente en la última década, mucha gente cree que ya han terminado los peligros a partir del uso de energía nuclear, y ahora tenemos todo el problema del terremoto, después el tsunami y ahora las explosiones en las centrales nucleares con la extensión de radiación y peligro de cientos de miles, si no millones, de personas.

Antes siempre existía este gran tema, pero por la influencia de los grandes inversionistas capitalistas, particularmente los que invierten en la industria nuclear, se creía que ya no hay ningún peligro, que tenemos nuevas tecnologías, que no es necesario preocuparse por lo que pasó en Chernobyl y por lo que pasó en Estados Unidos en Three Islands. Pero ahora vemos este peligro, que estas explosiones muestran que no debemos tomar el camino de utilizar reactores nucleares, debemos buscar otras fuentes de energía y debemos hacer más esfuerzo para la conservación, utilizando fuentes de energía menos peligrosas. Una de las lecciones que va a salir de eso es que no debemos continuar en el camino nuclear, particularmente en los países con problemas de cualquier tipo de la naturaleza, pero no sólo de la naturaleza, porque tampoco funcionaban los controles que tenían metidos adentro.

Esa es la primera observación sobre este tema.

Ángeles: Está apareciendo un titular con mucha fuerza a estas horas, que habla que algunos países como Alemania y Suiza van a revisar sus políticas nucleares a raíz de este accidente.

Petras: Si, hace poco el gobierno de Alemania postergó la fecha de terminación del uso de reactores nucleares bajo la presión de la industria y los capitalistas. Obviamente ahora esta catástrofe está forzando al gobierno a reconsiderar su apoyo a los reactores nucleares. Eso es un resultado directo.

Hay otra observación que tengo sobre este asunto. Es el esfuerzo que está haciendo Japón para reaccionar sobre la catástrofe. Si comparamos la reacción de Japón frente al tsunami con la reacción de Estados Unidos frente a las inundaciones provocadas por el huracán Katrina en Nueva Orleans, es enormemente diferente.

Japón manda cien mil soldados a intervenir y enseguida han movilizado toda la sociedad para apoyar a los sobrevivientes y buscar por todas las formas de encontrar a cualquier persona damnificada. Mientras durante Katrina en Estados Unidos sólo utilizaron a la policía para proteger a las grandes empresas, no ordenaron ninguna movilización del ejército. La guardia nacional sólo entró para conseguir la protección de los supermercados y fusilar a las personas que trataban de conseguir agua y alimentos.

Hay una enorme diferencia entre una sociedad que tiene por lo menos en su preocupación y prioridades a las víctimas del desastre, mientras en Estados Unidos la primer preocupación no eran los sobrevivientes, las víctimas sino era cómo proteger la propiedad privada, acusando a algunas personas desesperadas de ser ladrones y los fusilaron y con impunidad lo hicieron. Y ahora podemos hacer esta comparación de cómo un gobierno, un país se moviliza para apoyar a las víctimas, en contraste con un país imperialista norteamericano que sólo piensa en defender la riqueza de los ricos contra las víctimas.

Ángeles: No sé si tenés algo más sobre el tema porque vinculado a lo que estaba pasando allí está lo referente a la economía.

Petras: Sí, la Bolsa está cayendo en Japón, pero eso no es una cosa permanente sino simplemente una reacción a la catástrofe. El anuncio del gobierno japonés es que van a movilizar unos billones de yenes para financiar la limpieza y la recuperación económica. En seis meses eso va a provocar una expansión económica, no se va a quedar destruida. Como recordamos, después de la segunda guerra mundial Japón fue muy destruido incluso con la bomba nuclear, pero a los cinco años era un país que avanzaba con un crecimiento de dos dígitos.

Lo mismo va a pasar por una razón muy fundamental: Japón no tiene un presupuesto militar importante. Incluso formalmente no debe tener un ejército a pesar de que han utilizado varios pretextos para tenerlo. Esta destrucción va a ser la base de una reconstrucción que va a estimular la economía. Lo que debemos observar es cómo reaccionan a partir de canalizar recursos económicos hacia esta tarea y no diversificar dinero hacia guerras externas o intervenciones. Debemos notar como Japón va a tratar de buscar otras formas de crear energía ahora que han sido perjudicadas sus fuentes nucleares.

Ángeles: ¿Te parece pasar al tema Libia?

Petras: Sí, podemos discutir el tema Libia y ver qué está pasando allá.

Primero, debemos notar una cosa que es importante: que la guerra en Libia no es una simple guerra del gobierno contra el pueblo. El pueblo está dividido. Hemos visto que el avance del ejército libio tiene respaldo no solamente en Trípoli sino en otras regiones, mientras la oposición cada vez depende más –por lo menos los líderes están haciendo llamados para la intervención imperialista en el país. Lo que muestra que son poco nacionalistas y que la lucha antidictatorial no es exactamente una lucha para la emancipación del país porque sabemos que si intervienen los poderes imperiales se van a quedar, van a ocupar, van a tomar los pozos de petróleo. Es una cosa que debemos reconocer.

El otro factor que no se habla en los diarios, es que la salida de los inmigrantes que trabajan en Libia, invitados por el gobierno de Gadafi, están sufriendo mucha represión: golpes, asesinatos, incluso hemos visto muchos casos de racismo porque muchos de los inmigrantes vienen de África negra. Ahora los mal llamados rebeldes están maltratando, insultando, golpeando y robando a muchos de los inmigrantes que buscan salir porque los rebeldes están cazándolos, están echándolos, están cerrando las empresas que antes utilizaban como fuente de trabajo los inmigrantes africanos. Es otra observación sobre el carácter de los rebeldes, que no son tan demócratas cuando tratan a los trabajadores extranjeros.

Yo no creo que Gadafi sea un demócrata ni mucho menos un progresista, pero no es exactamente una lucha entre los buenos y los malos en este caso, como lo pintan muchos de los medios de comunicación.

Y otra cosa que debemos ver, que no hay muchos comentarios, es cómo los Bancos y las empresas privadas están instrumentadas por el estado. Es decir, la libre empresa ya no funciona. Cuando el imperio y el estado norteamericano decide imponer sanciones, aplica las sanciones contra cualquier empresa. No hay un libre comercio. No hay un sector privado que tenga su autonomía, que funcione según el mercado. El hecho es que el estado imperial instrumenta el Banco privado para ser un instrumento de su política. Los Bancos entonces no funcionan según los principios de ganancias y oportunidades del mercado; ahora está sacrificando sus ganancias a los intereses del imperio. Muchas empresas privadas no deben comerciar o hacer inversiones. Tienen que sacrificar sus ganancias y las inversiones porque el gobierno interviene y congela todos los fondos de Libia en el exterior. No sólo el estado norteamericano sino los estados en Europa: Inglaterra, Suiza.

Esta idea de que bajo el capitalismo la empresa privada siempre dicta lo que hace el estado, no está funcionando. Es el estado el que dicta lo que deben hacer las empresas privadas, incluso van a sacrificar sus ganancias para las metas políticas del estado. La política manda y la empresa privada y los Bancos deben acatar estas órdenes. Y eso debe observarse, porque no es sólo Libia: es Irán y otros países, donde la empresa privada es simplemente una extensión de la política externa de los estados.

Ángeles: En el resto de los países allí en la zona estaba viendo que ayer hubo movilizaciones en Marruecos que fueron reprimidas parece que brutalmente.

Petras: Sí, es que los gobernantes en Marruecos, en Bahrein, en Yemen, que son aliados de los países occidentales, están matando y reprimiendo de una forma feroz, sin muchos comentarios de los medios de comunicación; son noticias secundarias, marginal de lo que deben hacer. Sólo hablan del demonio de Gadafi pero no hablan de los crímenes de los regímenes prooccidentales. Mismo en Arabia Saudita que es un país absolutista, represivo. Esta reacción occidental muestra no sólo la hipocresía sino también los intereses económicos y políticos que definen lo que es la intervención humanitaria. Siempre utilizan la excusa de humanitarismo para intervenir contra regímenes críticos al imperio, mientras cuando hablan de los países prooccidentales, dejan a un lado las consideraciones humanitarias. Por esta razón muchos progresistas siempre están engañados porque cuando enfrentan situaciones como la de Libia, dicen ¿qué debemos hacer?, está muriendo tanta gente, debemos apoyar la intervención occidental.

Y yo digo por qué no apoyan la intervención contra Israel en Palestina; por qué no apoyas intervención contra Arabia Saudita o Bahrein?. Ese es el auto engaño de muchos sectores de izquierda que no saben reconocer las diferencias entre la ideología y las prácticas del imperio.

Ángeles: Es verdad. No queremos terminar este contacto sin pedirte también una opinión sobre otro tema que aparece ya informado oficialmente por parte de la embajada norteamericana en Brasilia, de que Obama va a estar en Brasil estos días, en Río de Janeiro, y el próximo domingo va a hacer un discurso gratuito en un espacio, un evento que organiza abierto al público y no cobran entrada para ir a escuchar a Obama. Parece que quiere hacer un discurso similar al que hizo en El Cairo y en Berlín y que es para mejorar la imagen de Obama.

Petras: Hay indicaciones aquí en Washington de que Rousseff, la nueva presidente, es una gobernante mucho más cercana a Washington. Va a dejar la política externa independiente de Lula, va a buscar una reconciliación particularmente en relación con el Medio Oriente y va a dejar de apoyar a Chávez. No va a romper relaciones pero tampoco va a tener una relación amistosa y va a mantener una posición más crítica hacia Bolivia. Entonces la visita de Obama es aprovechar esta oferta, esta apertura de Rousseff hacia los Estados Unidos e incluso va a ver qué oportunidades existen para que las petroleras norteamericanas entren en asociación con Brasil en los nuevos campos de petróleo.

Y también hay la posibilidad de reemplazar a Francia en la venta de los últimos aviones de guerra, un contrato multimillonario que firmó Lula con Francia para ser menos dependiente de Estados Unidos. Ahora, entre la política externa de Rousseff, están considerando este acuerdo y buscando comprar algún porcentaje de los aviones en los Estados Unidos. Hay una clara indicación de la política derechista de Rousseff que es la base de este viaje de Obama hacia Brasil.

Ángeles: Dicen que hasta va a ir a una favela donde funcionan las unidades de policía pacificadora que son las que tuvieron éxito en el control del territorio contra los narcotraficantes.

Petras: Sí, porque la política de tratar el problema de la delincuencia simplemente como un problema militar, siempre es la solución de Estados Unidos, de México, donde son los autores intelectuales de la militarización que ha fracasado. En vez de enfrentar los problemas de desocupación, subocupación, pobreza, etc., aumentan el número de policías. Eso le gusta a Obama. Es un gran simpatizante de la militarización de México; es el presidente que ya apoya los juicios militares en Guantánamo, es el presidente que apoya el uso de interrogatorios forzados, lo que llamamos tortura. Entonces el hecho de que en Brasil han aplicado la mano dura, la militarización como forma principal para enfrentar a la delincuencia, eso también parece que está dentro de los acuerdos entre Rousseff y Obama.

Ángeles: Está claro. ¿Sabés que el presidente Mujica está en Brasil ahora? Está en San Pablo, para firmar acuerdos con el gobierno de Brasil. Y va con los empresarios.

Petras: Sí, es normal aumentar el comercio. Lo que hay que preocuparse es del contexto político. Si Mujica firma contratos depende de la naturaleza de los contratos. Si va a entregar empresas y terrenos uruguayos a los empresarios y a aumentar la dependencia obviamente es negativo. Y también es preocupante la postura hostil de Mujica hacia Cuba. Es una forma de tratar de hacer méritos ante Obama. Es el contexto más que el hecho de que está en San Pablo firmando contratos.

Ángeles: El contexto también incluye que de acá se fue con una delegación de 27 personas entre los que aparte de algunos ministros y altos jerarcas del gobierno, están grandes empresarios que se van a reunir allá con la Federación de industriales de San Pablo y que además lleva dos delegados del PIT-CNT. O sea que van los patrones y van los trabajadores.

Petras: Van los trabajadores a ayudarlo a vaciar las botellas de whisky porque cómo se puede celebrar los nuevos contratos con los capitalistas si no traen también a algunos sindicalistas para mantener los vasos llenos mientras están tomando tragos?